

Personas mayores en contextos rurales: Tensiones entre la familiarización y la estatalidad.

Nombre y apellido: Daca, Camila.

Referencia institucional: Facultad de Trabajo Social

Contacto: camiladacav@gmail.com

El presente artículo plasmara las principales discusiones y/o aportes teóricos como resultado de la beca de fortalecimiento en investigación de la Facultad de Trabajo Social. En dicho estado del arte – considerando que fueron tres meses de durabilidad de la beca- recupera los principales aportes teóricos respecto de la temática. En este sentido es importante mencionar que, si bien el desarrollo del mismo tiene aportes vinculados al sistema productivo del partido de Magdalena, el mismo no está orientado a pensar los procesos productivos, sino que se orienta a pensar de manera situada los procesos de envejecimiento.

Partimos de comprender que existen un conjunto de particularidades que imprime dicha ruralidad en las condiciones de vida de las personas mayores y que por tanto esto manifiesta una vinculación con la institucionalidad pública municipal.

Estas particularidades pretendo recuperarlas en la Ciudad de Magdalena Provincia de Buenos Aires. Según Suarez (2016) en su tesis de Maestría manifiesta que el mismo posee una superficie de 1.782 km². El municipio limita al norte con La Plata, al este con el Río de La Plata, al oeste con Chascomús y al sur con Punta Indio (que anteriormente eran tierras pertenecientes al Partido).

En lo que respecta a la situación demográfica de Magdalena, los últimos datos relevados del mismo coinciden con el último censo del año 2010 el cual desprende que dicha ciudad contaba con 19.301 (Indec 2010) habitantes con una esperanza de vida rondando los 85 años y más. Este panorama demográfico además nos muestra el aumento poblacional en comparación al censo anterior, marcando alrededor de 2.000 personas más. Siguiendo con los consensos internacionales (ONU) estas cifras nos permiten encuadrar a la población como envejecida.

No obstante, este territorio es considerado semi rural por las actividades productivas que lo conforman, comprendiendo que esas mismas actividades son las que permiten poner en valor a las diferentes localidades. Entre esas actividades se encuentran principalmente la producción lechera y la producción agrícola-ganadera como así también en los últimos tiempos la revalorización del turismo como una oportunidad para la visualización de nuestra fauna autóctona.

Ahora bien, este municipio no ha estado ajeno a las transformaciones en el modelo agroindustrial que marco significativamente a las producciones agropecuarias ya que se requería una modernización de los procesos productivos. En esta idea de modernizaciones y transformación aparece la necesidad de historizar respecto de la figura del espacio rural – aunque la ruralidad será una categoría a profundizar luego.

A pesar de que el municipio en cuestión albergue en su interior diversas actividades productivas al día de hoy los documentos existentes son lejanos a la actualidad y a la realidad que hoy tiene el mismo. En este sentido se ha indagado en las diferentes bibliotecas virtuales de la zona al fin de encontrar documentación que permita establecer contacto con material teórico y estadísticas actuales, incluso la situación epidemiológica debido a la pandemia y los resultados fueron inexistentes. Es por ello que

comprendo que es de necesidad poder comenzar a plasmar la situación demográfica, socio económica, poblacional y cultural para poder recuperar las particularidades específicas del Municipio.

La ruralidad es comprendida como espacio territorial (Catenazzi 2009; Silli,2000) en donde se ponen en juego diversas relaciones sociales que marcan la subjetividad de las personas y desatan procesos identificadorios. Desde estos espacios se construyen identidades, las que en este caso parecieran arraigadas a la producción y al trabajo de toda la vida en un mismo lugar.

México es uno de los países en los que más producción teórica he encontrado respecto de la ruralidad. En este sentido a través de un estudio de CLACSO (2015) se recupera que la ruralidad como territorio sigue siendo un objeto de estudio, no porque se estudie la ruralidad con sus propias particularidades sino porque se estudia en relación y en vinculación con lo urbano: qué necesidades existe, que producción hay, entre otras.

Es por ello que este estudio se encuentra atravesado por la recuperación de esa interacción entre lo rural-urbano reconociendo que existen fenómenos y/o hechos sociales que son diversos como así también las necesidades. Es decir, no son las mismas necesidades de quienes viven en ciudades que viven en pequeños pueblos.

Esto último nos permite reafirmar dos cuestiones: En primer lugar, la necesidad de reconocer que los procesos y/o fenómenos son diferentes en lo urbano y en lo rural, ya sea en términos de acceso, necesidades básicas, entre otras. Y por otro lado cuestionar que el campo sea solo un complemento ya que solo entenderlo desde este punto nos aleja completamente de la realidad propia de cada territorio, sujeto, familia.

Según Suarez (2016) la ruralidad en Magdalena se ve expresada por un lado por la figura de los pequeños productores y por otro lado a través de las características propias del trabajo.

Con respecto a los pequeños productores a través del INTA¹ (2007) se retoma un estudio realizado por el CEPA (PROINDER, 2004) el cual denomina a estos productores como:

“Conjunto heterogéneo de productores y sus familias (entre ellos los campesinos en su concepción clásica) que reúnen los siguientes requisitos: intervienen en forma directa en la producción -aportando al trabajo físico y la gestión productiva-, no contratan mano de obra permanente; cuentan con limitaciones de tierra, capital y tecnología". (p.23)

En segundo lugar, Gutiérrez (2005) en el marco de pensar sobre estos pequeños productores reconoce que el trabajo realizado por los mismos, de manera individual o a través de grupos familiares

¹ Es necesario destacar que el abordaje del Partido de MAGDALENA se realiza a través de la Facultad de Ciencias Veterinarias. Por tanto, en este documento se recupera lo que considero conceptos claves para el análisis del territorio.

se encuentran caracterizados por la informalidad, la escasez de recursos para innovar y además por la falta de oportunidades para emprender otro tipo de trabajo.

Desde la sociología rural y geografía agraria, se ha hecho una búsqueda por conceptos que representen mejor las actuales realidades, como “nueva ruralidad” o agroterritorio (designando lugares que han sido urbanizados), dando cuenta que la vida rural, tradicionalmente asociada con la actividad agropecuaria, abriga ahora una diversidad de actividades (Cartón de Grammont, 2004:279) y pone en tensión la vida cotidiana de los sujetos que allí viven y subsisten ya que se hace necesario “reinventarse” constantemente para poder seguir produciendo. Desde CLACSO (2015) este proceso lo caracteriza como la aparición de categorías analíticas nuevas como la *rururbanización*, *periurbanización* y *nueva ruralidad*.

En este sentido algunos autores (Rosas Baños, 2013; Navarrete Luco, 2018; Gómez,2001) consideran que estamos frente a una “Nueva Ruralidad” en donde nos encontramos con una sociedad rural más compleja, con cada vez mayores segmentos de población rural excluidas de la posibilidad de integración al mercado de trabajo capitalista.

Por su parte Giarraca (2001) menciona en esta misma línea que ese medio rural está compuesto por el territorio, una población específica, asentamientos e instituciones. Estos tres elementos deben pensarse de manera complementaria los unos con los otros para poder recuperar la realidad rural.

Estas nuevas formas de pensar y habitar lo rural nos permiten comprender que de “nuevo” quizás la ruralidad no comprende nada en sí mismo, sino que las transformaciones han puesto en la escena política la importancia y la influencia que tienen quienes allí producen desplegando diversas estrategias de sustentabilidad.

Para comprender los territorios, Leyton(2019) plantea la necesidad de confluir tres factores: por un lado las instituciones que se encuentran en el mismo como una forma de organización social; por otro lado la presencia de actores con intereses diferentes que ponen en tensión los objetivos compartidos y por último, la estructura económico-productiva del territorio que determina las oportunidades laborales y de trabajo por cuenta propia, pero también que tiene incidencia en la sostenibilidad ambiental. Sin embargo a pesar de dichas transformaciones en el mundo productivo, esto no generó que la ruralidad siga cumpliendo sus dos grandes objetivos: una dimensión subjetiva vinculada a la identidad y una dimensión instrumental ligada a las formas de valorización del patrimonio, aunque sí se está viendo *debilitada por la nueva ruralidad que imprime otras formas de habitar el espacio*.

Ahora bien, luego de dar cuenta del contexto de intereses es necesario incorporar al análisis los sujetos y la población elegida. En este sentido se recuperan los principales aportes teóricos respecto a las formas de ver y estudiar a las vejeces.

Uno de los pilares de las discusiones gerontológicas es la tensión entre las ideas de envejecimiento y vejez. Por ello, la gerontología distingue entre la vejez como estado y la vejez como

proceso, por lo que deviene la idea de curso vital enlazado a la idea de paso de los años. El envejecimiento puede ser analizado en distintas dimensiones, entre las que destacamos la asociada al envejecimiento poblacional y la que destaca el orden singular / personal. La primera dimensión pone hincapié en los comportamientos que las formaciones sociales sostienen en relación a la natalidad, las migraciones y a la mortalidad. La segunda dimensión está vinculada a procesos que se ligan a los desarrollos personales y expresa como particularidad que es un fenómeno nominado como natural que se expresa en las corporalidades. El envejecimiento personal es multidimensional, incluyendo lo biológico, psicológico, socio vincular y estatal.

En esta dirección, resulta relevante identificar la heterogeneidad de las formas de envejecer (Danel, 2015, Ludí, 2011), atado a las historias de vida, condiciones de salud, accesos a la educación durante toda la trayectoria vital, los tipos de trabajo desarrollado.

Asimismo, estas conceptualizaciones de vejez se enmarcan en el paradigma del curso de vida. El mismo (Elder y Pellerin, 1998; Pacheco y Blanco, 2005) es un enfoque que analiza cómo los eventos históricos y los cambios económicos, demográficos, sociales y culturales moldean o configuran tanto las vidas individuales como los agregados poblacionales denominados cohortes o generaciones. Por su parte autores como Lavive D'Epinay (2011) y Julieta Odonne (2008) adoptan este enfoque, partiendo del envejecimiento de la población de las últimas décadas, dando cuenta que es necesario comprender estas vejezes en contextos diversos, con particularidades específicas y por lo tanto abandonar la categoría de "vejez" y empezar a nombrar a esta población como *vejezes*, permitiendo estas transacciones de sus propias singularidades.

No obstante, estas conceptualizaciones centrales se encuentran arraigadas a compromisos internacionales - a los cuales Argentina adhiere- que marcan el camino y delimitan las prácticas y discursos acerca de las formas de envejecer. En este sentido se destaca los compromisos que Argentina asume con la rectificación de la Convención Interamericana de los Derechos de las Personas Mayores (2015) dando cuenta que la misma tiene como objeto promover, proteger y asegurar el pleno goce de todos los derechos humanos fundamentales para las personas mayores.

Asimismo, estas declaraciones internacionales se encuentran acompañadas por la década del envejecimiento saludable 2020-2030. Esta década lleva ese nombre para repensar las prácticas e intervenciones vinculadas a las vejezes advirtiendo la necesidad del cumplimiento de derechos ya consagrados como así también de la necesidad de una perspectiva de género para pensar a las mismas. Esta década del envejecimiento saludable propone una visión positiva del envejecimiento comprendiendo que es necesario fomentar y mantener la capacidad funcional que permite el bienestar en la vejez.

No obstante, hay que considerar que existe escaso material que vincule ambas cuestiones, es decir: escasea material que piense de manera situada y particular los procesos de envejecimiento en

contextos rurales por lo que, reconociendo esta última cuestión, en este apartado intentaré encontrar puntos de encuentro de países y autores que han investigado dicha vinculación.

Mencionamos en líneas anteriores sobre el concepto y las transformaciones de la nueva ruralidad, en ese marco autores como Navarrete Luco (2018) desde una mirada gerontológica, nos permite observar la vejez en contextos rurales del sur de Chile, señalando a la ruralidad como un espacio que se diferencia de las zonas más urbanas. En dicha ruralidad el autor destaca que son notorios los procesos de envejecimiento de la población, esto no remite a que todas las personas mayores residan en zonas rurales, sino que es en estas zonas donde se presenta una mayor concentración de personas mayores. Asimismo, se destaca que esa presencia significativa de personas mayores envejecidas se vincula con las transformaciones socio-estructurales de la ruralidad, a medida que los pueblos son afectados por modelos de desarrollo exógenos, se incrementa el porcentaje de mayores.

El trabajo rural realizado por personas mayores en contextos rurales permite anudar por un lado las condiciones de reproducción social que el mismo permite, y la incidencia en la vida cotidiana de los mismos. CEDLA² (2017) en Bolivia a través de sus estudios visualizan que la categoría de trabajo es inherente a las personas mayores, ya que estos sujetos permanecen en la actividad laboral, desempeñándose por cuenta propia, para otros o para sí mismos. Es decir que la categoría de trabajo es central ya que este es realizado por las personas mayores en el marco de una economía familiar, muchas veces hasta el último día de su vida.

Piovani Juan Ignacio (2018) retomando a Perona y Schiavoni da cuenta que esa reproducción social en el marco de la vida cotidiana de los sujetos despliega estrategias. La noción de “estrategias”, sin adjetivación, permite abordar el análisis de comportamientos y/o prácticas de los sujetos o de los grupos familiares ante diferentes situaciones a las que se enfrentan, aunque no sea exclusivamente para la subsistencia.

Esta noción de estrategias familiares también está considerada por Suarez (2016) en el estudio sobre el partido de Magdalena, reconociendo que la ruralidad se encuentra caracterizada por unidades familiares que se organizan en el interior para llevar adelante una economía de corte familiar - aunque esta esté pensando dentro un sistema económico más amplio-.

Pensar en estos procesos de envejecimiento en contextos rurales - entre lo familiar y la producción- nos permite reconocer la necesidad de un encuadre estatal que acompañe a estos procesos y más cuando referimos que en dicho proceso de estrategias, es sostenida por personas mayores. En este

² Centro de estudios para el Desarrollo Laboral y Agrario.

sentido es necesario considerar las transformaciones que se han dado entre el estado y la familia, entre ellas en quienes las integran y cómo son concebidos los sujetos.

Bibliografía

- Blanco, Mercedes y Pacheco E. (2001), "Trayectorias laborales en la Ciudad de México: un acercamiento exploratorio a la articulación de las perspectivas cualitativa y cuantitativa", en Revista Latinoamericana de Estudios del Trabajo, año 7, núm. 13, Buenos Aires: Asociación Latinoamericana de Sociología del Trabajo (alast).
- Catenazzi N Da representacao (2009) "Acerca de la gestión de la proximidad" .UNGS. Prometeo Libros. Buenos Aires.
- Elder, Glen y Lisa Pellerin (1998), "Linking history and human lives", en Janet Giele y Glen Elder (eds.), Methods of Life Course Research. Qualitative and Quantitative Approaches, Thousand Oaks (California): Sage Publications.
- Giarraca, N (2001). ¿Una nueva ruralidad en América Latina? Buenos Aires: CLACSO.
- Gutiérrez, A. (2004). Pobre', como siempre: Estrategias de reproducción social en la pobreza. "Pobreza, marginalidad y estrategias: las discusiones teóricas del análisis". Buenos Aires, Ferreyra Editor. Capítulo 1. (1997), La pobreza desde adentro o las estrategias de reproducción social. 1º Congreso Internacional "Pobres y Pobreza en la Sociedad Argentina". Universidad Nacional de Quilmes-Argentina. Ponencia publicada por el Equipo NAYA. Versión digital: <http://www.naya.org.ar/miembros/congresos/contenido/quilmes/P2/34.htm>. (Disponible septiembre 2015)
- INDEC. 2010. Instituto Nacional de Estadística y Censos. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010. <http://www.censo2010.indec.gov.ar/resultadosdefinitivos.asp>. (Última consulta: 03/02/2017)
- Leyton, C. y Aguirre, T., 2019. Programas públicos y arreglos institucionales para promover la inclusión económica de los jóvenes rurales, serie documento de trabajo N° 262. Rimisp Santiago Chile.
- Llovet, I. (2019). Estudios sobre condiciones de vida en la Argentina contemporánea. 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO; Ciudad Autónoma de Buenos Aires: PISAC - Programa de Investigación sobre la Sociedad Argentina Contemporánea.
- Ministerio de Asuntos Agrarios. 2010. Resumen estadístico de la cadena láctea de la provincia de Buenos Aires. http://www.maa.gba.gov.ar/2010/subsecretarias/archivos/Informe_Relevamiento.pdf. (Última consulta:

14/02/2017)

-Municipalidad de Magdalena. 2017. Página oficial de la Municipalidad de Magdalena.
<http://www.magdalena.gob.ar/index.php?pageid=68>).

-Piovani, J.I (2018) La Argentina en el siglo XXI: Cómo somos, vivimos y convivimos en una sociedad desigual: Encuesta Nacional sobre la Estructura Social. 1ª ed.- Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Siglo XXI Editores Argentina. Cap. 15. -Roque Doval, Yamila, Azcuy Aguilera, Lucrines, & Toledo Cabrera, Leticia. (2015). Política social para la atención a la vejez: una necesidad para Villa Clara. *Revista Novedades en Población*

-Paranorama Demográfico de la provincia de buenos aires 2015. Disponible en <http://www.ucaece.edu.ar/wp-content/uploads/2016/05/Panorama-demogr%C3%A1fico-de-la-Prov.-de-Bs.As..pdf>

-Sanchez, H (2005) Lo urbano-rural, ¿nuevas expresiones territoriales? Cuernavaca: UNAM, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias,358p

-Sili, M. (2000). *La reconstrucción de la ruralidad argentina. Agenda para una política de desarrollo rural*. Buenos aires: CONICET.